

Neumonía

Definición:

Es una inflamación de los pulmones causada por una infección por muchos organismos diferentes como bacterias, virus y hongos.

La neumonía es una enfermedad común que afecta a millones de personas cada año y puede ir desde muy leve a muy severa, e incluso ser mortal. La gravedad depende del tipo de organismo causante, al igual que de la edad y del estado de salud subyacente.

Causas, incidencia y factores de riesgo:

Las neumonías **bacterianas** tienden a ser las más graves y, en los adultos, la causa más común, especialmente por *Streptococcus pneumoniae* (Pneumococo).

Los **virus** respiratorios son las causas más comunes de neumonía en los niños pequeños, alcanzando su pico máximo entre las edades de 2 y 3 años. En la edad escolar, la bacteria *Mycoplasma pneumoniae* se vuelve más común.

En algunas personas, particularmente los ancianos y las personas debilitadas, la neumonía bacteriana puede seguir a la influenza o incluso al resfriado común.

Muchas personas contraen neumonía mientras permanecen en un hospital a causa de otras condiciones. Este tipo de neumonía tiende a ser más grave dado a que el sistema inmune del paciente a menudo está deteriorado debido a la condición que inicialmente requirió tratamiento. Además, hay una mayor posibilidad de infección con las bacterias que son resistentes a los antibióticos.

Síntomas:

- Tos con expectoración mucosa amarillenta o verdosa; ocasionalmente se presenta esputo con sangre
- Fiebre con escalofríos y temblor
- Dolor torácico agudo o punzante que empeora con la respiración profunda o la tos
- Respiración rápida y superficial
- Dificultad respiratoria

Los síntomas adicionales que pueden estar asociados con esta enfermedad son:

- Dolor de cabeza
- Sudoración excesiva y piel pegajosa
- Pérdida del apetito
- Fatiga excesiva
- Confusión en las personas de edad

Signos y exámenes:

Examen físico. Estertores crepitantes a la auscultación pulmonar, en el área afectada.

Radiografía de tórax. Signos radiográficos característicos.

Cultivos. El aislamiento en la sangre, esputo u otros tejidos da el diagnóstico definitivo del MICROORGANISMO causante.

Otros. Pueden ser necesarias una *gasometría* (medida de la concentración de O₂ y CO₂ en sangre), o un *Scanner (TAC) torácico* para definir mejor determinadas imágenes radiográficas. Si una neumonía persiste a pesar del tratamiento, puede ser necesaria una *fibrobroncoscopia* (estudio directo del árbol bronquial con un tubo flexible de fibra óptica).

Tratamiento:

- Consiste en la administración de **antibióticos**, cuya elección, dosis y vía de administración dependerá del MICROORGANISMO causante.
- Los antibióticos NO son eficaces en las neumonías víricas; en algunas de ellas pueden utilizarse **antivirales** específicos.
- Las **medidas de sostén** incluyen oxígeno, líquidos y fisioterapia para expulsar secreciones.

Complicaciones:

Los empiemas o abscesos pulmonares son complicaciones de la neumonía poco frecuentes, pero graves y ocurren cuando se forman cavidades de pus alrededor o dentro del pulmón, y algunas veces pueden requerir drenaje quirúrgico.

Prevención:

- Lavar las manos frecuentemente, en especial después de sonarse la nariz, ir al baño, cambiar pañales y antes de comer o preparar alimentos.
- No fumar, ya que el tabaco daña la capacidad del pulmón para detener la infección.
- Utilizar una máscara al limpiar áreas con mucho moho u hongos.
- Vacuna antineumocócica (Pneumovax, Prevnar) previene el *Streptococcus pneumoniae*.
- Vacuna antigripal que previene la neumonía y otras infecciones causadas por los virus de la influenza. Se debe administrar anualmente para proteger a la persona contra nuevas cepas virales.